

El general y la chinela de Remedios

Mucho se dice sobre los amores del general San Martín: como todos los hombres de aquella época tenía un concepto diferente al actual respecto a la fidelidad y otras cuestiones matrimoniales. Más allá de todo lo que se pueda decir hay hechos que hablan por sí solos y plantean interrogantes; tal es el caso de cierta chinela de Remedios... Cuentan que cuando las damas patricias mendocinas —amigas recientes de María de los Remedios— bordaron la bandera del Ejército de los Andes, les sobraron unos retazos de seda celeste y blanca y unas cuantas hebras de hilo de oro. Como querían homenajear de alguna manera a “la generala” (nombre cariñoso que los mendocinos daban a Remedios) por haberlas inducido a brindar un servicio tan importante a la Patria, decidieron confeccionarle y bordarle con ese sobrante un par de chinelas; pero sólo alcanzó para una que el general usó de relojera hasta el final de sus días... ¿La habrá usado por comodidad o porque le recordaba a Remedios? ¿Cómo saberlo?

(En el Museo Histórico Nacional se encuentra la chinela).